

Como ampliación a este escrito sobre LA PIJINA, y en el que El Lavadero forma parte del relato, podría ser interesante leer un **documento del Libro “ARCHIVO MUNICIPAL” de Isabel Seco Campos, publicado en 1998, editado por el Ayuntamiento de Getafe y que transcribo a continuación:**

Manuel Díez Molina

21. EL LAVADERO ⁽²⁷⁾

La construcción de un pilar público que sirviera como lavadero de ropa se planteó por primera vez a comienzos del siglo XIX. Sin embargo, el primer proyecto que se conserva en el Archivo Municipal data de 1848, aunque en él se hace mención de uno más antiguo del que se aprovecharán los pilares. El presupuesto de este proyecto fue de 7.000 reales.

Se mandó construir «en una gran plazuela casi en las afueras, de la cual parten varias calles de no escasa importancia, una buena arboleda y el gran camino paseo que conduce a la Estación del ferrocarril, y otra porción de circunstancias que hacen de aquel sitio uno de los más públicos y concurridos de la localidad». Para los vecinos que no llegaron a conocer la situación del lavadero, se trataba de la confluencia de las calles de la Arboleda y Hospital de San José, como vemos, a las afueras de la población en el siglo XIX.

En el proyecto original sólo se contemplaba la construcción de un pilar de cuarenta pies de ancho por veinte de largo y dos y medio de alto, dividido en dos partes: la primera, la del caño, toda de sillería de diez pies; la segunda de treinta pies, dividida en la mitad por una pared de ladrillo, destinada a lavadero. No hace falta aclarar que el proyecto intentaba conciliar la sencillez con la economía.

En 1867 se redactó un nuevo proyecto que pretendía techar el lavadero para «aislar e incomunicar digámoslo así, las personas que se dedican a las faenas del lavadero, de los transeúntes, de quienes tan corta distancia les separa...», y a la vez se pretendía dar a la población un nuevo edificio que embelleciera una de sus principales avenidas, pues este segundo proyecto

⁽²⁷⁾ Getafe, *Boletín Informativo del Ayuntamiento*, n.º 158, de 15 de julio de 1991.

incorporaba ciertos elementos decorativos que añadían intencionalidad estética a la propia funcionalidad de aquel primer edificio.

Como decía el redactor del proyecto, «tratándose de un edificio público y de una población tan culta y adelantada como Getafe, no creo que habrá que simplificar y reducirse el proyecto, sin exponerse a que resulte una cosa encanijada y ridícula». En ese espíritu se redacta un proyecto de proporciones regulares y se intenta cierta decoración en relación con el emplazamiento del edificio, como hemos visto antes, público y muy concurrido.

Aun así, tanto en materiales como en elementos, se conciliaban de nuevo economía y sencillez. Sólo los cimientos, el zócalo y los machones eran de mampostería trabada con cal y arena, unos, y con yeso los demás. Sólo se utilizó el ladrillo en el frontón y en los aristones de la puerta principal; el resto de los entrepaños eran de tapia de tierra. Los cercos de las ventanas con maderos cruzados y el pavimento del andén interior, como el del corredor del pilar, era empedrado.

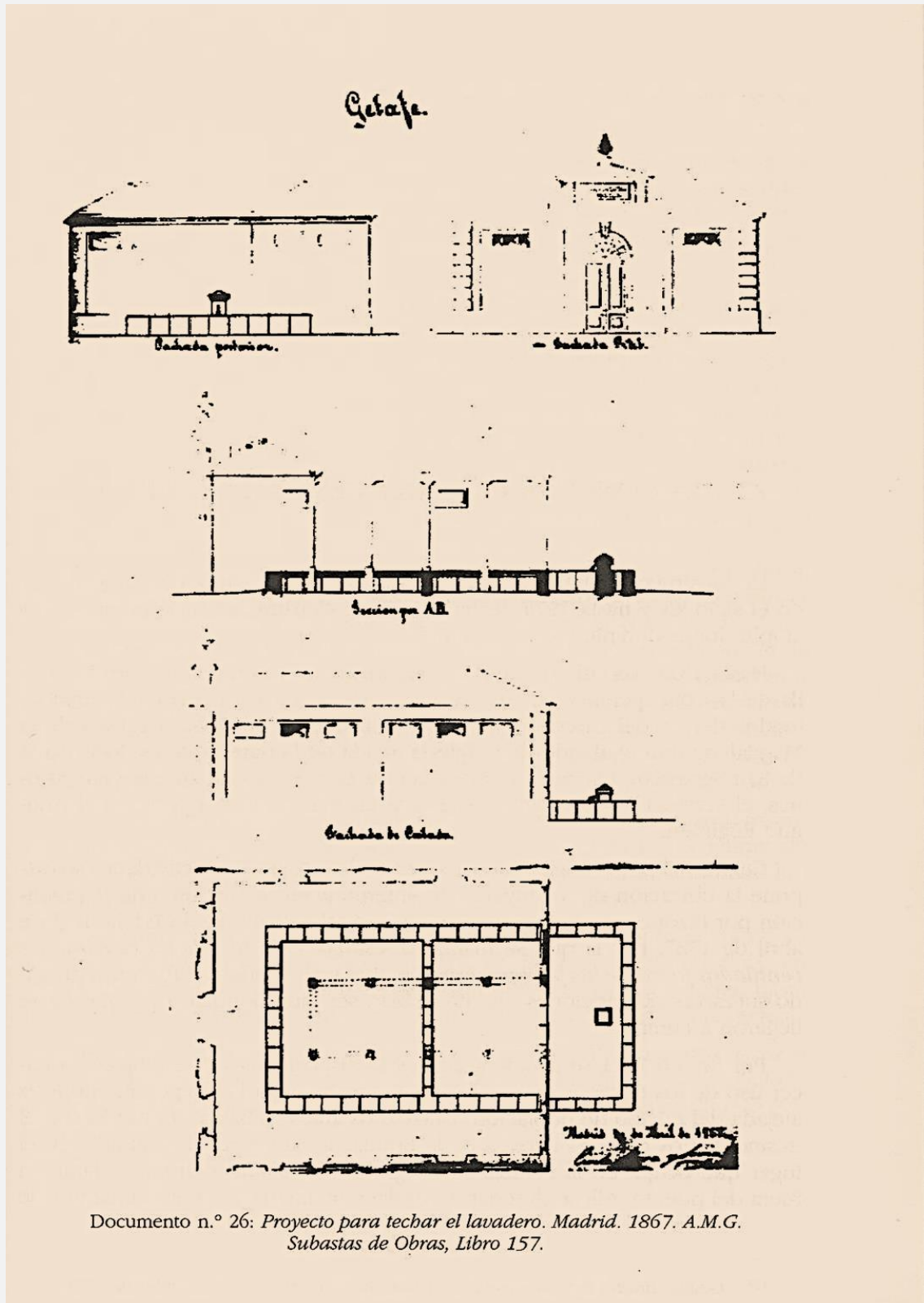
Con una simple inspección del plano se observará que sólo se cercaba y cubría la parte del pilón destinada a lavadero, quedando cerrado el edificio por el lado noreste con un tabicón divisorio entre las pilas del lavadero y el pilón abrevadero.

Este proyecto costó 1.843 escudos y 919 milésimas de escudos.

El desagüe, que distaba sólo seis o siete metros del arroyo, fue objeto de un nuevo proyecto de canalización y construcción de una atarjea en 1889.

Después de la Guerra Civil, en el año 1944, se volvió a reconstruir el lavadero; hubo un estudio para rehacer por completo el edificio en 1962, que no se llevó a la práctica. Por fin en 1970 se demolió el lavadero y en su solar se construyó una guardería infantil que a su vez sería demolida, y hoy el solar ha vuelto a ser aquella amplia plazuela de principios del siglo XIX.

EL LAVADERO

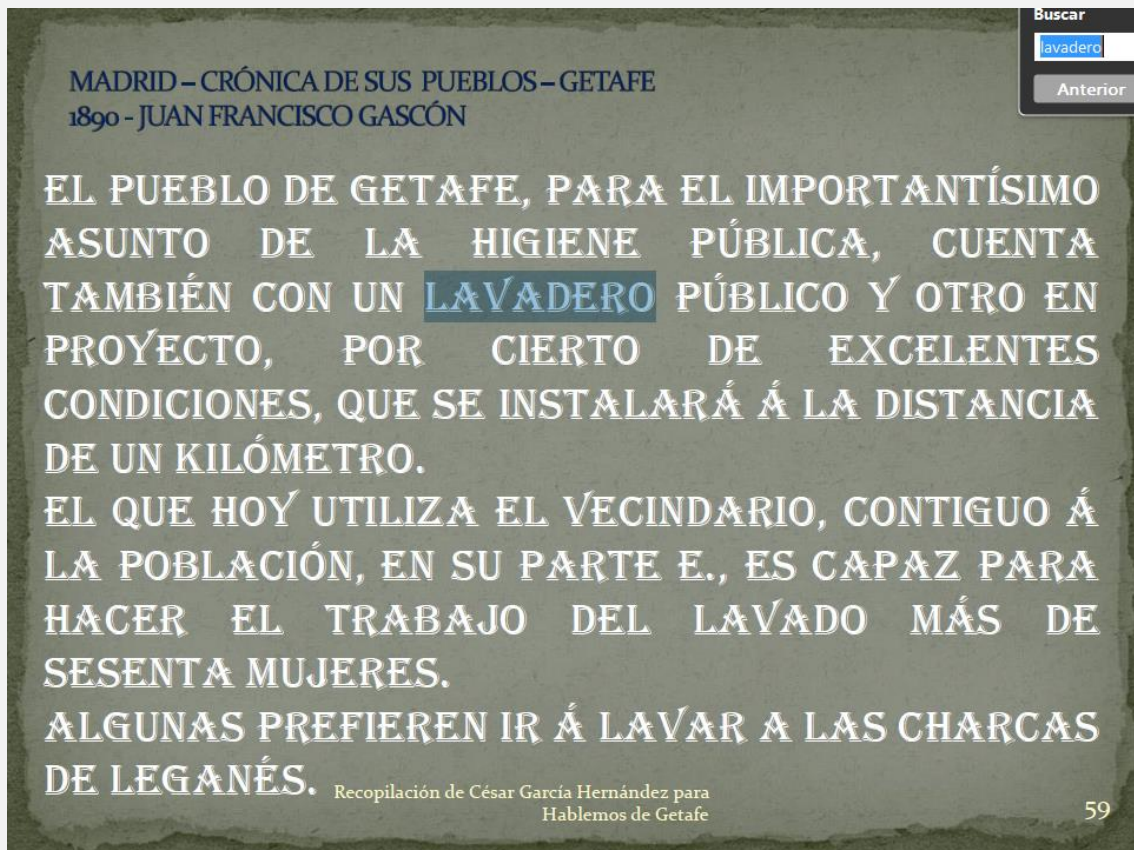


Documento n.º 26: *Proyecto para techar el lavadero. Madrid. 1867. A.M.G. Subastas de Obras, Libro 157.*

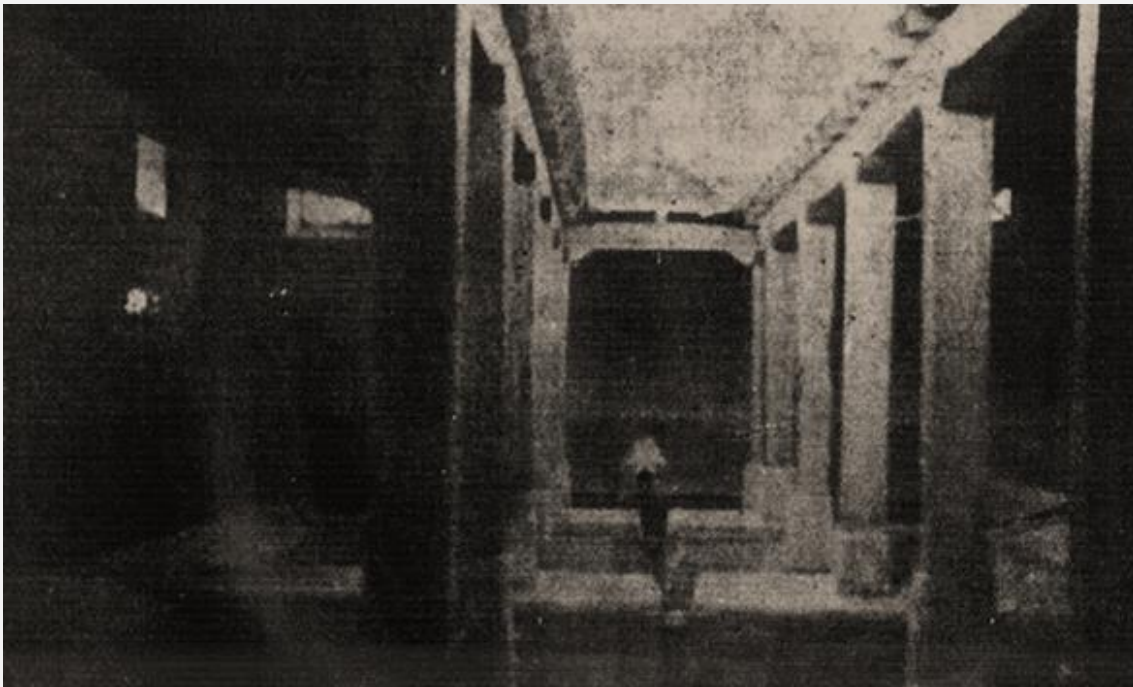
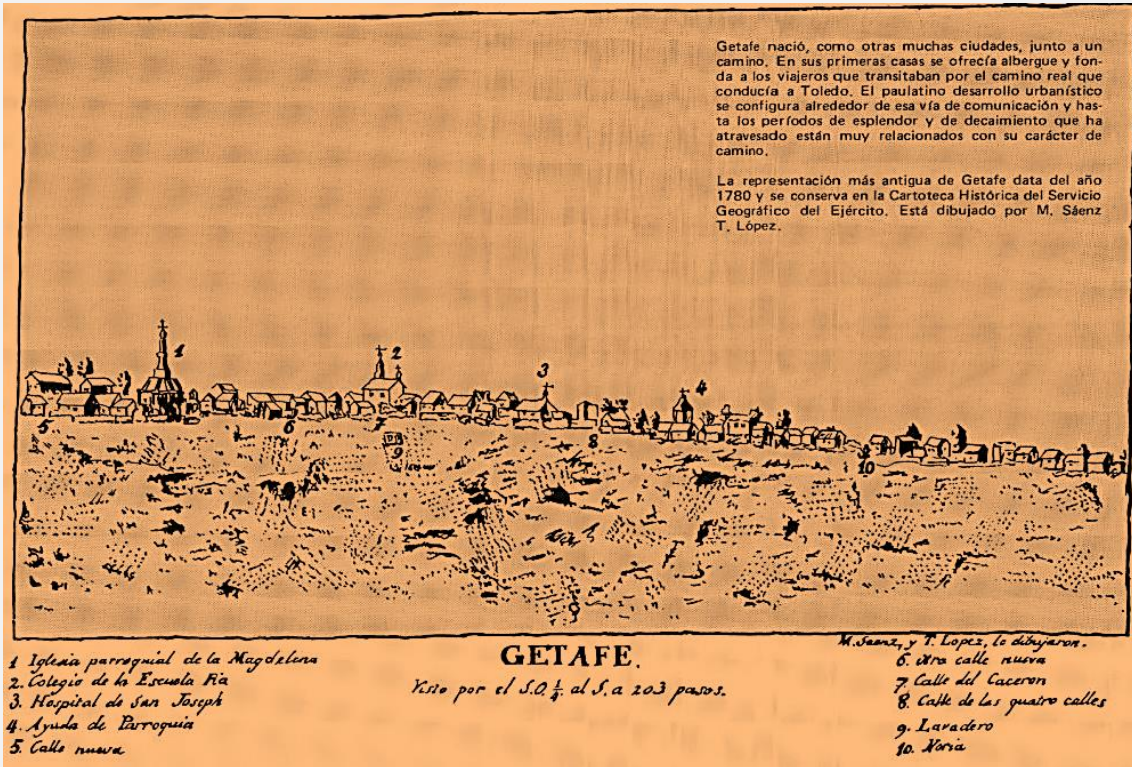
OTRAS REFERENCIAS A “EL LAVADERO” EN HABLEMOS DE GETAFE

El Lavadero. Edificio municipal, donde se juntaban las calles Hospitalillo de San José y Arboleda, justo a la trasera del Parque de Recreo. Diáfano y de forma rectangular, tenía una cubierta de tejas curvas, que vertía hacia un patio central, en el que estaba situado el pilón, dividido en tres partes: el limpio, el de aclarar y el sucio. En los laterales unas inclinaciones y unos surcos, para que las mujeres pudieran restregar las ropas. **Durante muchos años estuvo dirigido por la señora Dionisia “la pijina”.** Lo más curioso es que tenía una fuente de un solo caño, con agua potable del Lozoya.

Mi Cuaderno de Getafe – Lamberto Sanz Esteras



EL LAVADERO



EL LAVADERO



Nombres propios

*Dionisia García Benavente, "La Pijina" encargada del lavadero. Años 30.
(Diez, Andrés)*

EL LAVADERO





“GETAFE: GUERRA A 13 KILÓMETROS DE MADRID”. José Luis De los Reyes Leoz.
Universidad Autónoma de Madrid.

XXXVIII

Los efectos de la guerra causaron profundos destrozos en los edificios y otras construcciones del pueblo. En agosto de 1940 se solicitaba al Jefe del Estado la reconstrucción del pueblo conforme a un decreto de septiembre del año anterior. Un municipio carente de fondos para emprender las cuantiosas obras recordaba a la autoridad suprema que los vecinos vivían hacinados en viviendas insalubres y que las empresas desistían de instalarse allí por carecer éste de locales, agua y algunos servicios municipales. Era obvio que un pueblo abandonado por más del 90 por ciento de sus moradores y situado en la misma línea de fuego entre ambos ejércitos, estuvo convertido en campamento durante toda la guerra por las imperiosas necesidades de ésta. Getafe fue duramente bombardeada por las tropas ocupantes en noviembre de 1936, y también por la aviación roja y la artillería enemiga mientras duró el asedio de Madrid. Se destruyeron numerosas viviendas, las aceras de sus calles y el pavimento de las principales vías para hacer las obras de fortificación. **Entre los principales destrozos se cuentan los causados en las dos escuelas nacionales, el lavadero municipal y el cuartel de la Guardia Civil.** También sufrieron graves daños el anticuado matadero de reses, un inacabado grupo escolar, y en las casas consistoriales, que tras dos disparos de artillería vio destruido parte del archivo.